una eventualidad

by ayumi-nightbeauty

Category: Digimon
Genre: Romance
Language: Spanish
Characters: Sora T., Yamato I./Matt
Pairings: Yamato I./Matt/Sora T.
Status: Completed
Published: 2016-04-18 01:14:12
Updated: 2016-04-18 01:14:12
Packaged: 2016-04-27 16:01:21
Rating: T
Chapters: 1
Words: 1,569
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: SuponÃ-a, siempre hay una primera vez para todo.
[YamaSora]

una eventualidad

Un pequeÃ±o OS que se originÃ³ del intento de hacer un drabble para compartir el el Topic Sorato, del Foro Proyecto 1-8.

La idea era escribir un pequeÃ±o drabble en base a una palabra, yo escogÃ- esta:

Komorebi - rayos de sol que se filtran entre los Ã¡rboles.

No estoy especialmente feliz con el final. :v

Disclaimer: Lo usual.

* * *

><p>"Una Eventualidad"

(SuponÃ-a, siempre hay una primera vez para todo.)

* * *

><p>.

Â«Komorebi.Â»

La palabra dio unas vueltas en su cabeza antes de desvanecerse. De igual forma, Yamato no quito la vista del sueloâ€”precisamente de los pequeÃ±os lugares donde caÃ-a la luz que se filtraba por entre los Ã¡rboles que bordeaban el camino del parque. _Eso_, ver como los rayos del sol se abrÃ-an paso entre el follaje de los Ã¡rboles, era

algo que le permitÃ-a relajarse.

Ahora no.

A su lado, Sora caminaba con el ceÃ±o fruncido. AsÃ- habÃ-a salido de la escuela; con una expresiÃ³n de pocos amigos que pareciera habÃ-a estado ahÃ- desde siempre. Vagamente, recordaba a Taichi darle una palmada en el hombro antes de alejarse corriendo al terminar las clases, con el eco de sus palabras de aliento desvaneciÃ©ndose para cuando Sora llegÃ³ a su lado.

Le deseÃ³ buena suerte; Yamato estaba empezando a pensar que en serio la necesitarÃ-a.

Unos pasos mÃ¡s y Sora se detuvo; Ã©l alcanzÃ³ a darse la vuelta a tiempo de verla cubrir una mueca de dolor con sus manos. Solo entonces, Yamato pensÃ³ que quizÃ¡s habÃ-a malinterpretado; quizÃ¡s, no era molestia lo que la pelirroja trataba de ocultar.

â€•Sora.

Su voz, claramente, le dejÃ³ saber lo que vendrÃ-a, porque ella se apresurÃ³ a agitar su cabeza en negaciÃ³n.

â€•Estoy bien â€•dijo, dando un profundo respiro antes de quitar las manos de su rostro; y si ella pensÃ³ que no podÃ-a notar el esfuerzo que hacÃ-a para ocultar su dolor, se equivocaba.

â€•No me mientas â€•dijo Yamato, sereno, y se acercÃ³ la poca distancia que su abrupta detenciÃ³n habÃ-a generado entre ellos.

Sora desviÃ³ su mirada al piso; Ã©l se preguntÃ³, si las figuras que hacÃ-a la luz filtrÃ¡ndose por entre los arboles le ocasionaba algoâ€•como a Ã©l. Entonces su atenciÃ³n fue atraÃ-da por la forma en que Sora empuÃ±aba sus manos, presionÃ¡ndolas contra su vientre.

Y una idea se formÃ³ en su cabeza.

â€•Sora â€•murmurÃ³, sintiendo como la punta de sus orejas ardÃ-an; esto, lo que vendrÃ-a, serÃ-a embarazosoâ€•. Sora, si estÃ¡s mal del estÃ³magoâ€¦

â€•Â¡No! â€•la sorpresa en su rostro y la rapidez con la que cortÃ³ su oraciÃ³n lo dejaron algo descolocado; Sora continuÃ³ en un tono mÃ¡s bajoâ€•: No es eso, nada de eso â€•hizo una pausa, y ahora era ella la que se ruborizabaâ€•. Nada de esoâ€¦

â€•Entonces â€•comenzÃ³, dejando que una de sus manos rozara, con la punta de sus dedos, las de ellaâ€•, Â¿quÃ© te duele?

Su novia, pensÃ³, jamÃ¡s habÃ-a estado tan abochornada como la veÃ-a ahora; su curiosidad se disparÃ³, asÃ- como su preocupaciÃ³n. Ella agitÃ³ su cabeza, sus hombros temblaron ligeramente, y luego terminÃ³ de cerrar la distancia que los separaba y presionÃ³ su frente contra su hombro.

â€•Esâ€¦ difÃ-cilâ€¦

Yamato no querÃ-a presionarla en explicar algo que no quisiera; se lo

hizo saber, y tras una sonrisa, le dio una alternativa a como habÃ-an planeado pasar esa tarde.

Con el aniversario de su primer aÃ±o de noviazgo a la vuelta de la esquina, ambos estaban pasando por un periodo de tiempo donde, mientras mÃ¡s horas al dÃ-a estuvieran juntos, mejor. Pero no se habÃ-a dado la oportunidad, estÃ¡s Ãºltimas semanas habÃ-an sido atareadas tanto para Ã©l como para ella. Y ahora que tenÃ-an el tiempo, Yamato no iba a imponer su inicial idea de pasear por el parque si Sora iba a estar sufriendo dolores.

Aunque fueran por motivos desconocidos para Ã©l.

â€•Si quieres te llevo a casa. Podemos reprogramar esta cita.

Sora rio levemente, con el rostro aÃºn oculto en su pecho, pero fue suficiente para Ã©l.

â€•Si me das unos minutos â€•dijo, alzando el rostro, pero hasta ahÃ-llegÃ³ con su idea.

Sin terminar, la expresiÃ³n de la pelirroja cambiÃ³, su rostro se contrajo en dolor, claramente mayor a lo que sintiÃ³ momentos atrÃ¡s, considerando el jadeo que escapÃ³ de su labios y la mano que ahora apretaba su antebrazo con fuerza.

No, Yamato decidiÃ³, no le darÃ-a minutos, la llevarÃ-a a casa ahora.

.

Ã‰l siguiÃ³ instrucciones.

Al llegar a la residencia Takenouchi, Sora fue directo a su habitaciÃ³n, dejando a Yamato con la peticiÃ³n de un vaso con agua. Y luego de dejar su bolso junto a un sofÃ¡, fue directo a la cocina en busca de ese vaso con agua.

Se encontrÃ³ con Sora al girarse sobre sus talones, luego de llenar el vaso, y la mirÃ³ con algo de sorpresa al verla tragar dos tabletas que solo pudo asumir eran para el dolor.

â€•Â¿EstarÃ¡s bien con eso?

Sora parpadeÃ³ un par de veces, luego se encogiÃ³ de hombros; terminÃ³ de beber el agua y enjuagÃ³ el vaso, dejÃ¡ndolo a secar.

â€•DeberÃ-a.

No era la respuesta que esperaba, se debiÃ³ notar en su expresiÃ³n, porque su novia sonriÃ³ algo resignada y de la mano lo llevÃ³ al living; ambos se dejaron caer sobre el sofÃ¡. Sora tomÃ³ un profundo respirÃ³, dejando ir mÃ¡s que solo aire al exhalar; apoyÃ³ la cabeza en su hombro, y Yamato se removiÃ³ un poco en su lugar para que no le fuera tan incÃ³moda la posiciÃ³n a ambos.

No dejÃ³ de notar la forma en que Sora seguÃ-a presionando su mano libre contra el vientre.

â€•Â¿AÃºn te duele?

â€•Ninguna medicina es instantÃ¡nea, Yamato â€•rompiendo la comodidad, brevemente, Sora se inclinÃ³ hasta besar su mejilla, despuÃ©s retomÃ³ su lugar.

â€•Un beso no responde mi pregunta, Sora â€•dijo, ni aliviaba su preocupaciÃ³n, quiso agregar; verla como apretaba la mandÃ-bula, sentir como apretaba su mano, no le gustaba saberse incapaz de aliviar su malestar, aunque no supiera quÃ© ocasionaba dicho malestar.

Sora suspirÃ³.

â€•SÃ-, aÃºn duele, pero no es nada alarmante â€•dijo, sonriendo con sinceridad, aunque con una mÃ-nima expresiÃ³nâ€•. No es algo nuevo, ya me acostumbrÃ©; es solo que hoy me tomÃ³ por sorpresa.

Esa respuesta tampoco la esperÃ³.

â€•Â¿Desde cuÃ¡ndo que estÃ¡s con estos dolores?

Y quÃ© tan lastimoso debiÃ³ sonar, para que Sora se alejara y le diera esa mirada de shock que dirigÃ-a a su persona ahora. Mucho, seguramente.

SonriÃ©ndole con ternura, y para el alivio de Yamato, sin Ã¡pices de dolor por ahora, Sora llevÃ³ su mano libre hasta su mejilla; de repente Yamato se sintiÃ³ un niÃ±o que no estaba entendiendo temas de adultos.

Pero Sora no harÃ-a lo que hacÃ-an los adultos, y dÃ¡ndole un apretÃ³n a su mano, murmurÃ³ que buscaba una forma de explicar; una forma que les ahorrara el bochorno a ambos.

Ese fue su primer indicio, tal vez no era necesario saber.

â€•Esto ocurre todos los meses â€•aventurÃ³ Sora, mejillas sonrosadas y apretando su mano ahora por motivos diferentes; el dolor regresÃ³ entonces porque ella mordiÃ³ su labio antes de continuarâ€•, solo por un par de dÃ-as.

El pequeÃ±o lapso de tiempo, donde Sora hizo una pausa, bastÃ³ para Yamato; ahora, ahora _entendÃ-a_ lo que ocasionaba dolor a su novia, y tuvo que hacer un esfuerzo descomunal para no soltar su mano como si le quemara.

â€•Oh.

â€•SÃ© que esto debe ser muy incÃ³modo para ti.

â€•Algo â€•dijo, sonriendo apenado.

â€•Y no es necesario que te quedes, estarÃ© bien.

Yamato la mirÃ³ sorprendido ante eso, alzando las cejas porque en serio no creÃ-a que Sora pensara asÃ-â€¦ Â¿de Ã©l? No, seguramente escuchÃ³ mal. Pero ella lo miraba con seriedad y eso lo dejÃ³ sin palabras por largos segundos.

â€•Sora â€•dijoâ€•, Â¿cÃ³mo crees que podrÃ-a dejarte sola ahora? Â¿QuÃ© quiero?

â€•No creo que quieras, pero no es algoâ€¦

No dejÃ³ que terminara esa oraciÃ³n.

â€•Solo dime cÃ³mo puedo ayudarte.

Sora tardÃ³ unos minutos en dejar de ser testaruda, pero al final cediÃ³; con las mejillas levemente sonrojadas y la mirada fija en su regazo, le dio una Ãºltima instrucciÃ³n.

.

Compresas calientes.

Yamato no se explica cÃ³mo no se le ocurriÃ³ eso para ayudarla a disminuir el dolor, por lo menos, hasta que la medicina que tomÃ³ surtiera efecto. Compresa en mano, regresÃ³ con su novia, encontrÃ¡ndola recostada en el sofÃ¡. Y de no ser por la forma esporÃ¡dica que apretaba sus manos, pensarÃ-a que estaba descansando tranquila.

OptÃ³ por sentarse en el piso, para no incomodarla, y luego de hacer que removiera sus manos, presionÃ³ la compresa caliente contra su vientre.

Ella sonriÃ³.

â€•Â¿Mejor?

â€•Mmm, sÃ-.

â€•Pasas por estoâ€¦ Â¿todos los meses? â€•la pregunta surgiÃ³ de mera curiosidad, querer saber cÃ³mo, si esto era algo relativamente habitual, no lo habÃ-a notado antes.

â€•Noâ€¦ todos los meses. Y no asÃ- de fuerte â€•una pausa, era obvio que la charla no era algo que ella, ni Ã©l de hecho, esperaba tener ese dÃ-aâ€•, pero como te dije, no lo esperÃ©. Usualmente estoy preparada.

Oh, definitivamente hoy habÃ-a aprendido mÃ¡s de lo que jamÃ¡s creyÃ³ acerca de Sora.

â€•Bueno, si necesitasâ€¦ digo, la prÃ³xima vezâ€¦

Dios, ni siquiera podÃ-a terminar de hablar sin sentir ganas de ocultar su rostro; Sora rio un poco, cogiendo su mano, y dÃ¡ndole una mirada que hablaba en demasÃ-a. Ã‰l suspirÃ³ con algo de alivio, y besÃ³ su mano.

â€•Gracias, Yamatoâ€¦

Porque, obviamente, ella le entendiÃ³ a la perfecciÃ³n.

.

* * *

><p>Fin.

* * *

><p>Bueno, eso. Espero les haya gustado. Â¡Y gracias por leer!<p>

End
file.